A
Leg.º 31. N.º 24.
Tea 1-63-6, A

Romeo y Julieta

Tragedia en cinco actos

~~[illegible]~~ — ~~[illegible]~~. 61

Acto 1.º N.º

Ayuntamiento de Madrid

828

Personas.

Sil..	Fernando.
Cap.ra	Montengon.
Noren	Capuleto.
Latorre	Romeo.
C. Rod.z	Julieta.
Rubio	Alberico.
Lor.te	Flavia.
Gonz.lez	Capitan.

La escena es en Verona, los 4. primeros actos en el palacio de Capuleto, y el 5.º en el Panteon de las dos familias.

Ayuntamiento de Madrid

Acto 1.º

Escena 1.ª

D.ª 2.ª cy.ªcen

Julieta, Flavia.

Flav. No temas, no: ¿ que importa á tus deseos
que ese anciano infeliz á quien lanzaron
del Apenino Monte y sus cabernas
la eterna agitacion y los quebrantos
exista hoy en Verona, y en su centro
encubierto respire? ó cuánto, cuánto
fuera mejor que la brillante gloria
de tu feliz amante recordando
pensaras en Dolveo y en sus triunfos!
Pensáras que su acero ha libertado
á nuestro joven Duque de la muerte
en el ultimo encuentro, y que Fernando
arrebatado en su valor, publica,

Ayuntamiento de Madrid

que solo debe á su valiente brazo
la vida y la victoria esclarecida.

Julie.. Ay Flavia! ¿Y pienso que á mi dueño amado
puedo adorar con animo tranquilo?
Bien sabes tu que á ntro. amor el hado
su fuerza opone, y que furioso aleja
la esperanza de un fin afortunado.
Mi Dolseo, mi padre honra y admira
solamente un guerrero celebrado,
que ama y aplaude de entusiasmo lleno.
Pero como un mortal desamparado
sin apoyo, sin padre, con el mio
podrá unirse jamas, con otros lazos?

Flav.. ¿Mas nunca supo ese heroe generoso
quien sus mayores fueron, ni el estado
que por su cuna merecer podian?

Ayuntamiento de Madrid

¡Ah, si á lo menos de su fuerte brazo
tantas hazañas coronadas fueran
con un ilustre nacimiento...

Julie. ¡El hado
nos fuera mas propicio! Escucha amiga:
ese Dolveo á quien adoro tanto
y me idolatra fiel, ese á quien honra
Verona con placer, y ama Fernando
ese es Romeo.

Flav. ¡Santo Dios, que escucho!
¿Es él? ¿que es la esperanza y el amparo
de la sangre mas noble? ¿hijo querido
de Montengon, del venerable anciano
en cuyo pecho bondadoso nunca
miró la enemistad; fiel ciudadano
que en vez de fomentar en su partido

Ayuntamiento de Madrid

la division y el odio, sepultando
su furor, nunca se miró del crimen
su generoso corazon manchado?
Julie. Lejos por siempre de los crueles hombres,
solo, entre la inocencia de los campos,
cultivaba la infancia de sus hijos
con dulce esmero y paternal cuidado,
cuando unos monstruos barbaros y aleves
robarselos dos veces intentaron.
Rogero los pagaba, aquel Rogero
que jamás mereció nacer hermano
de mi querido padre tan virtuoso.
Pero atrevido Montengon, luchando,
arrancar pudo al infeliz Romeo
de sus sangrientas y terribles manos,
y aunque herido el niño salvarlo pudo

Ayuntamiento de Madrid

con su atencion y paternal cuidado,
y sana ya la cicatriz funesta
respira alegre el deplorable anciano,
cuando otra vez los perfidos bandidos
la prenda de su amor le arrebataron.
Este golpe mortal hizo que lejos
fuese á ocultar el resto desgraciado
de su inocente sangre: huyó y consigo
los hijos se llevó que le quedaron,
á Reymundo y Reynaldos, á Dolvoo
y á Severo, gimiendo y suspirando
por su hermano infeliz. despues no ha vuelto
Montengon á pisar nuestros estados.
Vivia en tanto Romeo perseguido,
indigente, infeliz, desamparado.
Viole mi padre, y sin saber quien era

Ayuntamiento de Madrid

le alvergó cariñoso en su palacio.
Yo sentí al verle en mi sencillo pecho
una ferviente agitacion, presagio
de mi naciente ardor: gozosa entonces
me envanecí mirandole á mi lado,
y bendigo mil veces á la suerte,
y bendigo otras mil al bien hadado
sitio donde á mis ojos se criaba
y vivia mi amante disfrazado.
" ¿Por qué (me dige yo llorando triste
" nuestra desgracia) en amoroso lazo
" el cielo nos juntó, si á ntros. padres
" la discordia cruel ha separado?
Hav... Aunque la suerte con sus vanas sombras
nos engaña tal vez... ¡Si aquerte anciano
que acaba de llegar hoy á Verona

Ayuntamiento de Madrid

fuese aquel Montengon desventurado!
¡Si al ver la cicatriz reconociese
al hijo que por muerto está llorando!

Julie. Flavia ¿que dices? ¡Ay!

Gn. de Sold.s con vanderas dos compañeros dra.

Flav. En este instante
mi corazon, Señora, palpitando
felicidad me anuncia. A tu esperanza
hora se ofrece un dilatado campo.
Mira al infeliz Romeo, de su cuna
los ilustres derechos recobrando,
á esos ancianos mira, á esos rivales
generosos, uniendo en tierno lazo
por vro. casamiento sus familias:
mira por fin, el nudo sacrosanto
de tu augusto himeneo, para siempre
de aquel rencor funesto exterminando

Ayuntamiento de Madrid

la semilla fatal.

Juliet. Aun cuando fuera,
como tu juzgas, ese augusto anciano
el infelice padre de Romeo,
que pudiera esperar? Cree á mis lavios:
es mi sola esperanza lisongera
ver á Romeo y en silencio amarlo.
Yo admiro su valor y su alta gloria.
Ah! ¿Que son á mi amante comparados
esos otros guerreros? — Á mi sola
se deben las hazañas de su brazo,
se me debe el laurel de sus conquistas:
sin mi, sin este amor, no fuera acaso
heroe tan singular... rumor se escucha,
Flavia retirate... Gran dios! mi amado.

Vᵉ. Flavia

Ayuntamiento de Madrid

Escena 2.ª

23.ª ~~Diez~~ y

Romeo, Julieta, y Soldad.^s q.^e conducen algunas banderas.

Rom. Entrad en este Alcazar compañeros
de mis felices penas y trabajos:
Las banderas dejad, que en recompensa
de la victoria me otorgó Fernando,
para que las ofrezca á Capuleto
en señal de mi triunfo: retiraos.
Al fin tranquilo á tus hermosos ojos
me presento de gloria coronado.
Quién fuera un gran caudillo! Entonces, lleno
de tu energico amor, por ti inflamado
á imperios mas remotos llevaria
de nuestras armas el triunfante lauro.
¡Mas aunque el universo hora estubiese
postrado ante mis pies, siempre lejanos

Ayuntamiento de Madrid

mirara el premio de mi amor!

Jul... La guerra

turba en verdad nuestro cariño infausto,
infausto, si, mas fiel. El amor nuestro
bajo terribles, barbaros presagios,
en obscuro silencio fué nacido,
y entre las turbulencias fomentado.
Cuanto mas se empeñó naturaleza
en formar nuestros genios encontrados,
tanto mas encontrabamos nosotros
motivo de atraernos y adorarnos.
¿Y quien dijera á Capuleto un dia
que habia de amar su hija, al hijo amado
de Montengon? Y que mi padre mismo
tomára sin saberlo á su cuidado
su inocente niñez desfallecida?

Ayuntamiento de Madrid

Yo naci Montengon pues te amo tanto.
Rom. Y yo te adoro y te idolatro ciego;
mas siempre temo un porvenir infausto.
Si Capuleto en brebe en himeneo
fatal te propusiera!... si tirano
te quisiera obligar...! Ah! Ya conozco
la espresion de tus ojos soberanos... !!!
Mas él se acerca.

Escena 3.ª

Capuleto, Romeo y Julieta.

Permitid que humilde (á Capto.)
en este dia el homenage grato
de esas banderas os ofrezca y me honre
á vros. ojos con el premio y lauro
de mi valor formado á vro. egemplo;
por vos engrandecido y elevado.

Ayuntamiento de Madrid

Cap.. No esperaba yo nunca menos triunfo
de tu gran corazon. Yo vi tu brazo
derramando el terror; llevár la muerte
por todas partes y el dolor y el llanto:
De un pecho tan hermoso como el tuyo
conozco la virtud.. Por eso trato
que oigas y apruebes mis paternos botos.
Hija mia, ya es tiempo, vengo ufano,
vengo á decirte ya que el Conde Paris
es el heroe mas digno de tu mano.
Mañana el mundo te verá estrechada
para siempre jamas. Yo he meditado
el interes, el nacimiento, el precio
con que se adorna tan brillante lazo.
Ya sabes tu deber; lo he prometido
y solo resta que con dulce labio

Ayuntamiento de Madrid

apruebes mi eleccion.

Jul. Ah! Yo creia
que el Conde los secretos penetrando
de mi sensible corazon, hubiera
de su amor la esperanza sofocado.
¿Como pensar que un hombre generoso
un lazo pretendiese tan contrario
á mi intencion? ¿Que amor, que amor es este
que se adelanta y precipita armado
con el fuerte deber de mi obediencia?
Ese concierto en que mi muerte aguardo
no, no se cumplirá; Señor, conozco
vras. bondades, no querreis tirano
inmolar vra. sangre.

Cap. Solo quiero
asegurar contra el fin mas infausto

Ayuntamiento de Madrid

aquesta sangre misma; tu conoces
cuanta muerte y dolor han derramado
nuestras tristes familias hasta ahora:
si por la muerte de mi crudo hermano,
si por su larga ausencia ha contenido
Montengon su venganza, no cesaron
los barbaros deseos, los rencores
del partido feroz y amotinado,
mas tiembla, tiembla su aparente calma,
no por eso te entregues al descanso
que es como un fuego que en su abismo oculto
adormecido yace: en brebe aguardo
que ese bolcan furioso cubra horrendo
nuestras comarcas de crueldad y espanto.
Entre tanto tu esposo, hija querida,
de esa conjuracion rompido el lazo,

Ayuntamiento de Madrid

amigos nos procura, y todos se arman
en mi favor, y luego destrozados
nuestros rivales, volverá á mi estirpe
la paz y el esplendor á nuestro estado.

Juli.-- Vos no preveeis la resistencia mia;
por que siempre sugeta á los mandatos
de la paterna voz, doblé mi cuello,
al punto obedeci sin replicarlos.
Mas si ahora pudiese al vrõ. oido
elevar el acento de mi labio
os digera, Señor, que si me viese
arrastrada á las puertas del santuario,
á ese esposo cruel secretamente
jurara en vez de amor, odio inhumano,
odio eterno y mortal... He aquí el tormento
que me está sin cesar martirizando.

Ayuntamiento de Madrid

El cielo pide para unir dos almas
sinceros votos. Con terror y espanto
gimiera yo bajo el enorme peso
del crimen mas atroz é involuntario,
que me escitais á cometer... ¡oh Padre!
¿podreis lanzarme con furor insano
de vro. seno paternal? ¿Pudierais,
al conducirme hacia el altar sagrado,
verme indecisa y de temores llena
tarda mover mi vacilante paso?
¿Se desprecia tanto la ventura
de una muger que sin piedad forzando
su libertad, señalan su desgracia?
Sé cuales son vros. derechos santos,
los conozco muy bien y los respeto.
Mas dejadme, Señor, que á vro. lado

Ayuntamiento de Madrid

vida en eterna obscuridad dichosa
sin esa esclavitud; sin ese lazo,
fuente de mi dolor, para romperle
vierten mis ojos doloroso llanto:
otras armas no tengo. De esta vida
sois arbitro, es verdad; pero dignaos
al escuchar mi suplica doliente
mostrar de un padre el sentimiento blando.

Cap... Ya no es posible diferir mas tiempo
entace tan feliz y necesario:
obedece!

Int. - Señor!..

Cap. Qué!

Int. Padre mio,
y vereis correr mi congojoso llanto
sin piedad, sin dolor?

Cap. Hija querida (enternecido)

Ayuntamiento de Madrid

¿piensas tú que me gozo en tu quebranto?
Bajo de un cielo mas feliz, en dias
de mas serenidad, menos aciagos
fuera cumplido tan esteril voto;
mas, ¡ay! que miro con pavor y espanto
que se juntan los fieros Montengones.
Rom.. Júntense y lleguen: mi valiente brazo
los podrá resistir. ¿Piensas q.e tiemblo
á esa tropa feroz de amotinados?
Mirad, mirad los inclitos pendones
que á vra. vista arrebató mi mano
al contrario en la lid. Si pude entonces
batallár y vencer por el estado,
quien se podrá oponer, quien combatirme
si en favor vro. me presento armado?
Antes (lo juro) que la fuerza rompa
las dos vidas que el vivir me han dado,
Ayuntamiento de Madrid

mi sangre toda verteré gozoso
y en ira ardiendo moriré matando.

Cap.. Cuanto me place, cuanto, ese ardimiento
hijo de tu valor: ¡feliz traslado
del que inflamó mi juventud guerrera!
Pero no basta un animo esforzado.
Apoya, pues, mis utiles intentos,
persuade á mi hija con prudente labio,
y haz que conozca el timbre esclarecido
que encierra en si tan ventajoso lazo. (vase)

Escena 4.a

Julieta y Romeo.

Rom.. Antes mil veces morirá Romeo
tan barbaro Rival: antes vengado
de ese obstaculo atroz que nos desune
seré, que el pueda en tus amantes brazos...

Juli.. Modera ese furor. ¿Y que pretendes

Ayuntamiento de Madrid

de esta infeliz? ¿Al paternal mandato
debí oponerme temeraria y ciega
y despreciando sus derechos santos?

Rom. Sus derechos!... ¿y acaso nuestros deudos
son nuestros defensores ó tiranos?
¿de donde ó por que titulo les viene
disponer de nosotros á su agrado,
cuando se abrogan el poder supremo?
¿Y á quien mejor que á mi le será dado
conocer su intencion? Su saña impia
es hija de su orgullo despreciado.
Ese cruel....

Jul... Oh Dios!, ¡como te ciega
un esceso de amor arrebatado!
El es mi padre y respetarle debes.

Rom... ¡Y así disculpas la terrible mano
que nuestro lazo para siempre rompe!

Ayuntamiento de Madrid

Jul. Yo gimo como tu. ¿Mas puedo acaso
sufrir que ante mis ojos te ensangrientes
con un mortal, cuyo piadoso llanto
viste correr al decidir mi suerte?

Rom. Y qué ¿desde mañana ese inhumano,
ese odioso rival será tu esposo?
¿Y Yo, nacido Montengon, que te amo
que por ti vivo, y que de gozo lleno
aquí mismo de gloria rodeado,
puse á tus piés mi vida y mis trofeos;
yo mismo (Santo Dios) veré á un tirano
á un mortal enemigo que me arranca
mi vida toda, de soberbia inchado
ostentár su ventura y para siempre
gozár dela belleza que idolatro?
Ah! No es posible, ni mi pecho alcanza

Ayuntamiento de Madrid

á tolerar un golpe tan amargo.
A ti sin duda una virtud mas fuerte
sostiene y dá valor. Rub.º dra

Jul... Detén el labio,
reflexiona y admira á tu Julieta.
¿Piensas que mi interior está gozando
de un sosegado y placido reposo?
Adviérte....

Rom.. Que? tus lagrimas..?

Jul. En vano
para siempre jamas quise ocultarlas
dentro del corazon, que tu, inhumano,
me las arrancas: tu furor no tengo,
no, pero tengo mas amor, ingrato.
Tu lo sabes muy bien, y el cielo sabe
que este fiel corazon donde has reinado,

Ayuntamiento de Madrid

donde reinar aun, por la ternura
no será de otro amante profanado.

Rom. Ah Julieta!

Jul. Oh Dolor!

Rom. Voy á perderte?

Jul. ... A mi padre obedezco y al estado
me sacrifico.

Rom. Renunciár es fuerza
la amable dicha de mirár tu encanto.

Jul. .. Presto la muerte llegará, y muriendo
me libraré de mi dolor tirano.

Escena 5.ª

Julieta, Romeo, y Alberico.

Juli.. Eres tu caro Alberico?

Rom. Que nueva
á darme vienes, di; que sobresalto?

Ayuntamiento de Madrid

Alb... Un secreto importante que nos debe
de sorpresa llenar. Aquel anciano
que vino á estas comarcas sin asilo.
y se oculta á la vista del estado,
ya sabemos quien es, su suerte y nombre
dejó de ser cual antes un arcano. . .
Es Montengon.

Jul. Que escucho! 1.º

Rom. Oh Dios! mi padre!
Yo voy al punto con mi tierno llanto
su grata mano á humedecer.

Jul.. Modera
tan improviso ardor.

Alb. Se dice en tanto,
que sus amigos en secreto agitan
el antiguo rencor en nuestro daño:
Que el Conde Paris que ellos enardecen

Ayuntamiento de Madrid

{ ó bien por que no quiera disgustarlos,
ó bien por que otra vez le sedugeron,
piensa romper de su himeneo el pacto,
ó al menos diferir el sacro nudo.

Rom. Oh ventura! oh placer inesperado!
Será posible?

Jul. En tan feliz momento
la sola reflexion debe ocuparnos:
tu padre ya no puede conocerte,
guarda que no te vea en tal estado.
Si tu me adoras, si mi amor aprecias
yo te lo ruego, en fin yo te lo mando. 2.º

Fin del acto

1.º

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

1 2

Leg.º 33. N.º 24.

Tea 1-63-6, A

Romeo y Julieta.

Acto 2.º N.º

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Acto 2.º

Scena 1.ª

Dª Gⁿ empⁿ.

Romeo y Julieta.

Rom. Ya rendido á mis suplicas Fernando
vá á convertir en amistad eterna
de nuestros padres la cruel discordia.
El ha previsto sus fatales quejas
y quiere que la paz en sus estados
para siempre jamas reinar se vea.
A mudanza tan prospera y dichosa
recibio la esperanza lisongera,
que en mi gozoso corazon se abriga.
De nuestro fiel cariño la cadena,
vá tambien á estrechar á nuestros padres
y á sus familias, y á la paz con ellas.
Mas á pesar de esta esperanza, siento

Ayuntamiento de Madrid

Sil. 2ª Bª dra. Guas 6. acomp.to

Un inquieto dolor, una tristeza,

Bª. que turban mi placer y mi ventura.

4 Sold.s Cuando me separé de tu presencia

vi por acaso á mi infelice Padre,

dra. y conocí el peligro que le cerca.

El tiempo destructor marcó en su rostro

Su terrible poder, sus tristes huellas

en sus hondas arrugas: sus cabellos

encanecidos ya; su tarda lengua;

su vacilante planta! oh Dios! destrozan

mi Corazon.

Sil.. Y si á escucharle llegas

aun de penas mas barbaras y atroces

tu sentirás la penetrante fuerza.

Si te conoce entonces por su hijo,

sé hijo suyo, cede, y recupera

Ayuntamiento de Madrid

los ilustres derechos de tu alma;
mas si obstinado en su rencor se muestra
y en su venganza atroz, guarda silencio.
¿Me lo prometes?

Rom. Sí.

Jul. Jure tu lengua
y tu ardiente cariño obedecerme.

Rom. Lo juro por mi amor, por mi Julieta,
por tu vivir y el mío, y esta espada,
siempre cumplir sus órdenes supremas.
El cielo vengador si las quebranto,
de tu fé á mi rival y tu terneza. //

Jul. Aquí llega mi padre con Fernando.

Escena 2ª

Fernando, Romeo, Capuleto y Julieta.

Fern. // De Montengon has visto la miseria,

Ayuntamiento de Madrid

á ti te toca respetár sus males,
á ti te toca ceder en su presencia.
¡En cual estado, oh dios, vuelve á Verona!

Cap. Sus desventuras mi dolor aumentan:
sus desgracias me asombran y confunden;
pero tengo derechos que me vedan...

Fern. Aun ignoramos su intencion. Entanto,
¡ay! la suerte de entrambos considera:
Tu miras en Teobaldo un heredero,
tu colmas tu ventura en tu Julieta,
y esperas que los dos en breve tiempo
eleven con su enlace tu grandeza:
vuelve los ojos á ese triste anciano,
que él en su amarga soledad te enseña
con cuanta prontitud se cambia un dia
la fortuna mas prospera y risueña;

Ayuntamiento de Madrid

pero aqui llega.

Escena 3.ª

Dhos. Montengon, guardias de Fernando, Cortesanos de acompañamiento y soldados que conducen á Montengon.

Mont. Detened crueles! (á los soldados)
¿A donde me arrastrais? Quien os ordena
conducirme á este sitio? ¿Mas que veo...?

Fern. A tu monarca, ¿temes su presencia?
Ah! No la temas; no: que nunca, nunca
me vali del poder ni la violencia.
Como amigo tan solo te he llamado,
para cortar la rencorosa guerra
con Capuleto.

Mont. Oh Dios! Con capuleto!

Fern. Que turbacion! que agitacion tan fiera!

Ayuntamiento de Madrid

Que! ¿has crecido en medio de estos hombres
á la sangre fatal que se fomenta
en daño tuyo?

Mont. Aquel! Mira el objeto
que mi furor y mi venganza muestran.

Cap.. Si, dices bien: ese feroz encono
me debió distinguir. El mio espera
su vez, y entonces brillará espantoso
y si fuese preciso que....

Ferr. Modera
ese inutil furor. Y tu tranquilo,
dignate dar á mi amistad respuesta.
¿Como vivir pudiste obscurecido
de un bosque tenebroso en la aspereza?
Y que ¿esa vida nueva y salvage
es de un heroe cual tu la recompensa?

Ayuntamiento de Madrid

Y asi pudiste abandonar la patria?

Mont. Juzgas tu que ~~morir en las florestas~~ habitar entre las selvas

es violento y cruel?

Fern.. Mas tu, nacido

entre pompas, honores y grandezas,

que gozabas alli?

Mont. No ver los hombres.

Fern.. ¿Acaso los formó naturaleza

para aterrar con su semblante?

Mont. Un dia

los odiarás si á conocerlos llegas.

Fern.. Solo esos montes lóbregos podrian

oponerte á su horror y á su fiereza.

Mont. En la engañosa corte es donde temo

su rencor, su venganza y su cautela.

Fern. Y tus hijos?

Ayuntamiento de Madrid

Mont. Detente, no prosigas:
suspende ese discurso.
Fer.. Los alverga
algun seguro asilo?
Mont. Nada temen.
Fer.. Cual es su suerte?
Mont. Lo repito: deja
para mi ese misterio.
Fern. Ah! No es posible
el que tranquilo á Montengon yo vea
vivir gimiendo en el dolor: recobra
tu dignidad, tu gloria y tu grandeza.
Mont. Todo me sobra ya.
Fern.. Que es lo que debo
al fin pensar de ti? ¿ Quien alimenta
tu desesperacion?

Ayuntamiento de Madrid

Mont. — El infortunio.

Ferr. — Oh Dios! Que de tormentos, que de penas
le cercan! ~~ay~~ Si! En mi palacio mismo
disiparás tan barbara tristeza.
olvidarás tu antigua desventura:
contigo Capuleto no conserva
ninguna enemistad.

Cap. — Y yo podria
negar mi compasion á su miseria?

Mont. Compasion! Tu! Gran Dios! si ésta es mi suerte
haz que su rabia y sus rencores vengan
antes mil veces sobre mi.

Cap. — Pues teme,
teme no te oiga!

Mont. Bien... eso desea
mi desesperacion... tu burlarias

Ayuntamiento de Madrid

mis votos con la paz; mas no, la guerra
entre nuestras familias rencorosas,
y la desolacion serán eternas.

Cap.. Veremos quien alcanza la victoria.

Mont. Gozoso te la cedo: con mi diestra
romper tu corazon y tus entrañas
es lo único que anhelo.

Cap. Y bien ¿ que esperas?
mas valiente que tú....

Mont. Puedes tú serlo.?

Cap.. [Todos mis partidarios aqui reinan.

Mont. [Los mios no alcanzaron esa gloria.

Cap. Basta.

Mont. Emprende pues...

Fern.. Y que! ¿ Una fiereza
quiere lanzar de nuevo en los sepulcros

Ayuntamiento de Madrid

mas inocentes víctimas? ¿Deseais
ver torrentes de sangre vros. ojos?
Ah! Que á lo menos compasion os deba
vra. patria infeliz y desolada.
Mi amor solo es mi pueblo: mi grandeza
nada me importa... mas tu llanto miro
correr á tu pesar.

Mont. De ira funesta
lloro, si, y de dolor... ¡mira á su hija!

Fern. Ven á mi alcazar.

Mon. Olvidad tus penas.

Inti.. La vida conservad que todos aman.

Mont. Y vivir!

Fern. Que causa habrá que pueda
tu existencia impedir.? ¿Por qé. callarla?
Descubrela por fin; habla, no temas.

Ayuntamiento de Madrid

Mont. Aqui reposa mi dolor. Ninguno
sabrá jamas, jamas quien le fomenta.

Fern. Furioso!

Mont. Si lo soy. Apaciguarme
no esperes, no: mi corazon alverga
solo eterno rencor.... temelo todo,
que todo puedo osarlo. Tu presencia,
tu Corte y Capuletos me importunan.
Gracias al cielo, mi furor supera
á mi infortunio... sí, desesperado..
te aborrece mi pecho y te detesta.
A otros dá tu favor y patrocinio; (á Fernando
mas teme que á pesar de tu grandeza
no te conduzcan engañado al crimen.
Por él és sorprendida la inocencia
y abatida se vé... No mas te digo

Ayuntamiento de Madrid

Vivo en Verona: á mi placer en ella
arrastro el triste horror que me acompaña
y mi rabia y rencor y muerte horrenda!
Inventa, oh cielo, un barbaro suplicio
mas que todos atroz, y en el perezcan
los capuletos sin piedad! ¡Fulmina
sobre ellos tu furor, cual lo desea
mi desesperacion!.. y yo gozoso
en su esterminio recrearme pueda.

Fern. ¡~~Ola~~ que escucho! guardias.

Rom. Señor, piedad.

Juli.. Oh cielos!

sus canas respetad y su miseria!

Fern. Conozco ya la sedicion terrible
que me importa abatir. Poder me queda
bastante á castigar de ambos la culpa.

Ayuntamiento de Madrid

Aun sin embargo Montengon pudiera
reconocerse y aplacarme. En tanto
en este sitio detenido sea,
y despues que modere esos ~~semblante~~ furores
con el honor debido á su nobleza,
Conducidle, ó soldados, á una Torre
de palacio.

Mont. A una Torre!.. Hondas cabernas
abre, ó tierra, á mis plantas, y en su centro
sepultame cruel! Iré, mas tiembla,
tiembla al herir tu victima.

Fern. Soldados
que venerado ~~y respetado~~ honrado sea
cual su afligida ancianidad merece.

Rom. Podré aguardar señor vra. licencia
para quedarme en tan cruel tormento

Ayuntamiento de Madrid

con este anciano, y consolar su pena?

Fer... Está bien, quedate.

Escena 4.ª

Montengon y Romeo.

Rom.. Dejad que humilde
hable en vro. favor y os enternezca.
De vros. infortunios mas herido
que vos mismo, señor, su atroz violencia
yo quisiera calmar. ¿De donde vino
que al nombraros la torre, la sorpresa
vro. rostro cubrió? Yo os vi agitado
y palido temblar.

Mont. Oh joven, cesa.

Rom.. Horrible es vra. suerte, mas Fernando
no es inflexible y vro. nombre aprecia.
Con una sola voz al punto mismo

Ayuntamiento de Madrid

si quereis...

Mont. De quien son esas banderas?

Mom. Son el premio, Señor, afortunado
de mi sudor, en la presente guerra.

Mont. Mucho aprecio el valor: mas tu q.^{n} eres?

Mom. Mi gloria es obra de mi fuerte diestra.
Soy un soldado sin hogar, sin padres,
á quien arranca vra. suerte adversa
lagrimas de piedad.

Mont. Su dulce rostro
su voz y su palabra me enagenan.
Me compadeces tu?

Mom. Nacido en Marrto
¿Quien mas que yo compadecer pudiera
á un infeliz?

Mont. Me enternece.

Ayuntamiento de Madrid

Rom.. Tengo
un corazon sensible que no alberga
jamas el fingimiento y el semblante
de un mortal infeliz mi pecho llena
de dolor, de piedad.
Mont. Te compadezco.
Desdichado serás.
Rom. Ah! yo pudiera
ser por siempre feliz.
Mont. Incauto! sigue
un error que te embriaga y lisongea,
y en breve huiran de tu vivir
las horas afortunadas.
Rom. Sin embargo; cerca
está de mi la placida ventura.
Mont. Compadezco y disculpo tu imprudencia,

D.ª Y.ª
2.ª dra.
Rub.º Y.ª

Ayuntamiento de Madrid

Una dulce esperanza y engañosa
dela felicidad te abre la senda:
aun no conoces los humanos pechos,
aun no conoces, no, su vil cautela.
Rom... Yo lo ignoro, Señor; pero conozco
cuanto puede inspirar naturaleza
á un inocente amor, y mas q.e todo,
siento que á vos me arrastra y encadena
un movimiento dulce en este instante,
y si en peligro mi valor os viera,
aun cuando fuera el adversario el Duque,
al Duque por libraros yo oprimiera....
Sed mi padre, Señor: El vario curso
conoceis de la suerte pasagera
aun mejor que no yo. Tal vez en breve
feliz se tornará..! Mas ya os esperan

Ayuntamiento de Madrid

para llevaros á la horrenda Torre.

Mont. Estoy pronto.

Rom. Aguardad.

Mont. Amigo, piensa

en ti tan solamente, y tu fortuna

goza por fin, que para mi no es hecha.

Escena 5.ª

Romeo y Julieta.

Rom. Mi planta deteneis? Cruel tormento!

Jul. Cumplió tu corazon la fiel promesa

ó la olvidaste?

Rom. Juramento odioso!

Tu te has visto arrancar de mi presencia

barbara!

Jul. Ya estubieramos perdidos

si declarado tu nacer hubieras.

Ayuntamiento de Madrid

Rom.. Oigo entre tanto á mi afligido padre
que gime el peso atroz delas Cadenas.

Escena 6.ª

Romeo, Julieta, y Maria.

Mar Una Conjuracion de partidarios
de la prision á Montengon intenta
librar. Yo temo que tu padre llegue
á verlo, y que con barbara fiereza
estos dos enemigos se combatan
y que uno ú ambos en la lid perezcan.
Por tu hermano, por tí, por Capuleto
mi Corazon enternecido tiembla.

Jul... Ay! si mi amante embravecido corre
á mi padre á matar...! si en la refriega
entre ambos.... me estremezco.... mas entonces
evitará tu generosa diestra

Ayuntamiento de Madrid

de unos rivales que adoramos tanto
el encuentro mortal; mira, contempla
que Capuleto, que Teobaldo....

Escena 7.ª

Dhos. y Alberico.

1.°

Alb. ~~E~~scucha
y tiembla en fin. Con saña turbulenta
irritado tu padre en este instante
acaba de saber que en altanera
voz, insolentes partidarios claman,
imputandole á perfida bageza
no haberse presentado ante los ojos
de su enemigo. En situacion tan fiera
vá á salir de palacio ardiendo en ira
á morir ó vencer en la pelea:
tu hermano le acompaña.

Ayuntamiento de Madrid

Jul.. Oh Dios! Dejadme
contener á los dos. md.

Rom.. En tanta pena
sigue mi planta.

Alb.. Si, yo soy tu amigo
y moriré gozoso en tu defensa. 2.

Fin del acto
2.º

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

14

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Leg.º 31. N.º 24.

Tea 1-63-6, A

Romeo y Julieta

Acto 3.º Nº

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Gn Rubo. dra emn Acto 3o Da Yz.

Escena 1a

Alberico, y Romeo. (con la espada desnuda)

Alb. ¿A donde intentas penetrar furioso?
No vuelvas á pisar este Palacio.

Rom. Yo quiero verla, y á sus mismos ojos
parecer y morir.

Alb. ¿Has olvidado
que no ha un momento arrebatado y ciego
diste la muerte á su infeliz hermano?
Que! ¿No ves esa espada enrogecida,
no la ves en su sangre destilando?

Rom. Clávala por piedad en este pecho
si mi amigo te nombras.

Alb. Desdichado!
Huye, no tardes. Tu dolor digera

á Julieta tan barbaro atentado.
Ignore al menos que su amante mismo
á su hermano mató. Testigo infausto
solo fui yo dela fatal contienda...
No asi te entregues al dolor amargo.

Rom. Sea. ¿Mas piensas tu que á tal desgracia
ella podrá sobrevivir acaso?

Alb.. Huye, te digo, la implacable furia
y los aceros de enemigos tantos.

Rom. Tu lo sabes, Alberico; tu sabes
que la violenta muerte de Teobaldo
dió á mi padre el vivir: á tanto precio
pude yo solamente libertarlo:
fué preciso...

Alb. Lo sé... piensa tan solo
tu vida en conservar; pero entre tanto

Ayuntamiento de Madrid

tal vez Julieta ó Capuleto pueden
á este sitio venir. Tu sobresalto
y tu afanosa agitacion mitiga.
Rom. Ya viene, amigo! Santo Dios! Huyamos.

Escena 2.ª

Romeo y Julieta.

Jul. Ah Romeo! ¿Eres tu? La ardiente llama
que debora á mi pecho enamorado
á tus ojos me arrastra. Yo lo veo:
yo sé que estás la situacion llorando
de tu padre infeliz... ¿A donde, á donde
su colera y furor le arrebataron?
Pero no temas, no, que aunque el encono
amenazó tronando entre sus labios
de la menor desgracia la noticia
todabía á nosotros no ha llegado.

Ayuntamiento de Madrid

2ª dra. En medio de tan barbaro tormento
Amor que nos estrecha en dulce lazo
á mi tan sola una delicia ofrece
que destruye al dolor: mi amargo llanto
con el tuyo mezclar: gemir contigo;
contigo padecer en tus quebrantos.
Rom. Oh cuanto, cuanto q.e sufrir me queda!
Int. De donde nace tan fatal presagio?
Rom. Conozco nuestra suerte rigorosa.
Int. La venceremos.
Rom. Puede ser.
Int. ...Y en tanto,
¿que te puede afligir? Tus altas prendas
tu virtud y valor te eternizaron.
El monarca te admira; el padre mio
aun mas te adora q.e á mi mismo hermano,

Ayuntamiento de Madrid

Que aquel hermano, q.e amistad sincera
por siempre te juró: que tus cuidados
lleva en su pecho; que la vida suya
por conservar tu vida hubiera dado.
Rom. Que la mia por él no haya perdido!
Ant. Serena tu dolor: mi acervo llanto,
naturaleza, la razon y el tiempo
venceran á esos tigres inhumanos.
Aun no lloramos victimas sangrientas
muertas por su furor en nuestros brazos.
Tu vives, yo te adoro. El tiempo vuela
y mi padre al sepulcro caminando
se querrá eternizar en sus dos hijos:
Tu lo verás cumplir en su hijo amado
á quien en brebe en el augusto templo
va á coronar un himeneo santo. //

Ayuntamiento de Madrid

Escena 3.ª

Romeo, Julieta, Flavia.

Flav. Oh Julieta... oh dolor!

Jul.. Que nuevos males

quiere anunciarme tu funesto labio?

Flav. Ya Montengon en la prision no existe.

Sus amigos las puertas quebrantaron

y espada y libertad le devolvieron.

Sale en fin dela torre, y en el campo

encuentra solo á Capuleto: gritan

y emprenden un combate sanguinario.

Brilla y suena el acero: un mortal golpe

ya iva á lanzar de Montengon el brazo

sobre tu padre; pero entonces llega

y lo evita oponiendose Teobaldo.

En esto un nuevo combatiente corre,

Ayuntamiento de Madrid

se acerca, mire á tu infeliz hermano
y huye veloz.

Jul. Oh Dios! Y el homicida?

Flav. No se sabe.

Jul. Y mi padre?

Flav. Reclinado
sobre el yerto cadaber de su hijo
jura vengar entre el furor y el llanto
con la sangre, la sangre que ha perdido.

Jul. Dejame sola!.. Desgraciado hermano.

Scena 4.ª (vase Flavia)

Julieta, Romeo, (en acto de partir.)

Jul. Y tu me huyes tambien? Y tu me dejas
en la amargura y el dolor penando?
Tu, santo cielo!.. y el murio? Y yo sola,
sola habré de llorar! Ah! ven, ingrato,

Ayuntamiento de Madrid

ven y llora conmigo. Este consuelo
es el unico bien que me han dejado....
¿Que monstruo pudo en su inocente sangre
su venganza saciar? Oh triste hermano!
Oh Romeo! Conozco los martirios
que está por mi tu corazon pasando!...
Si, lo conozco; pero ¿ que otro puede
mi delirio calmar? A quien fué dado
sino á ti, consolar el llanto mio?
á quien sino á ti solo el enjugarlo?
Pero tu tiemblas y de mi te escondes?

Rom. dejame separar de entre tus brazos:
dejame por piedad.

Jul. De donde nace
esa profunda agitacion?.. Acaso...
sera tal vez....?

Ayuntamiento de Madrid

Rom. Oh cielos!

Jul. Oh Romeo!

Rom. Oh Julieta!

Jul. ... Traidor! Ya estoy mirando
sobre esa frente criminal escrito
al asesino de mi triste hermano.

Rom. Pues bien: venga tu sangre.

Jul. Justos cielos!

Rom. Quieres mi muerte?

Jul. Quiero... ay! Inhumano....

Rom. Pronuncia pues una palabra sola,
y hé mi respuesta aquí. (pone mano á la espada)

Jul. Desventurado!
que es lo que has hecho!

Rom. Y prevenirlo pude?
Mi padre iva á morir y yo matando

Ayuntamiento de Madrid

cumplí mi obligación: ví su peligro,
vile improvisamente despechado,
volé y herí. Ceder á tus amores
fuera robar la vida á aquel anciano
que la vida me dió. Yo á tu cariño,
soy perfido y traidor; soy un ingrato;
pero al menos no soy un parricida.
¿Me aborrezco á mi mismo: estoy manchado
con un crimen atroz...; No hubiera sido
mas infame y cruel si presentado
me hubiera ante tus ojos?... De mi padre
yo he tomado el furor; tu los agravios
toma del tuyo y vengalos. En breve
vá á venir Capuleto á este palacio.
Junta tu furia á su rencor. Yo mismo,
yo mismo entre sus manos presentando

Ayuntamiento de Madrid

aquesta espada que venganza grita,
me ofreceré á sus golpes inhumanos.
Hiéreme tu tambien, y mi herida
una, ciento y mil veces desgarrando,
vuelve á romper, y que la muerte mia
vengue por fin á tu querido hermano.

Irl. Lejos de ti tan barbaro designio.
Hombre ingrato, y cruel! Mira temblando
á esta infelice por la vida tuya.
Ó santo Dios! ¿Que poderoso encanto
es este que me arrastra á defenderle?
Perdona á mi dolor, querido hermano.
Tu sabes nuestro amor, tu le aprobaste....
Mas que digo! ¡Pudieras sin espanto
á tu hermana mirar compadeciendo
y á tu mismo verdugo perdonando?

Ayuntamiento de Madrid

Romeo, por el cielo, por tu nombre,
por tu valiente y generoso brazo
que imploro en tu afliccion venga á tu amigo,
castiga en mi el delito involuntario
de amarte aun: el corazon me rompe
ó libra á mi virtud del obstinado,
del criminal placer q.e al verte siento.
Huye, no aguardes que mi padre airado
llegue á este sitio y sepa con que sangre
ha de vengar la sangre de Teobaldo.
Huye, y la tierra, el mar, el mundo sea
muralla inmensa, que separe á entrambos;
que donde quiera que la suerte impia
arrastre y fije tus inciertos pasos,
el amor de Julieta irá contigo
vivirás en mi pecho atormentado,

Ayuntamiento de Madrid

y pues que yo perdono tus delitos
guardame tu la vida que idolatro.

Escena 5.ª

Julieta Romeo (en acto de partir)
y Capuleto (que lo detiene)

Cap. Ven ó Dolves, y á mi planta sigue;
toma el furor que en mis entrañas guardo;
ven á vengar á mi difunto hijo:
ven á lavar mi afrenta y mi agravio.
Rom. Y contra quien, señor? Valgame el cielo!
Cap. No vi yo al asesino; pero el falso
Montengon...
Rom. Montengon? El!
Cap. Corre, vuela
su pecho á traspasar. Mira á este anciano
que en ti un amigo y vengador implora:

Ayuntamiento de Madrid

mira estas frente, estos cabellos canos

y de un padre las lagrimas: tu esfuerzo

están esas banderas publicando,

y tu suerte feliz en los combates

te dió siempre vencer á los contrarios.

Este brazo ya tremulo y sin brio

aunq.e animado del furor, en vano,

en vano á Montengon acometiera. —

Buscalo tu, y espire; y arrancado

su corazon me trae, y yo me goce

viendolo palpitar entre mis manos.

Vuela, combate, triunfa, á mi hijo venga

y tu mi hijo seras: aqui te aguardo.

{ despues de observar algun tiempo á Ramiro.

¿Porque esa turbacion, ese silencio?

¿Cuando yo vengo á provocar tu brazo,

Ayuntamiento de Madrid

así desmaya tu valor?

Rom. Que pena! (ap)

Cap. Ven, hija mía, con tu padre. En vano

fié yo en su amistad: en vano fueron

mi amor, mis beneficios. El ingrato

me abandona... Yo mismo iré, yo mismo

ese monstruo á matar: sigue mis pasos.

Int. Oh Padre mío! (deteniéndole)

Cap. Lloras!

Int. Padre mío! (ad)

Cap. Que es lo que indica ese profundo llanto?

Responde, ó hija!...

Int. Detened... Dolveo es....

Cap. Dolveo! Entiendo el misterioso arcano.

Int. Oh Dios!

Cap. Si fuera cierto qe. un infame (mirando furioso a Romeo)

Ayuntamiento de Madrid

corruptor, escondido en mi palacio
hubiera seducido á la hija mia!
Si fuera cierto que mi amor insano
es solo quien se opone al himeneo
que la propuso mi paterno labio....!
Jul. Donde estoy!
Cap. Tu enrojeces, y la vista
bajas! ¿Serias criminal acaso?
Jul. Señor...
Cap. Si fueras!
Jul. Permitid al menos....
Cap. Si fueras... vive Dios! Solo en pensarlo....
Rom. Detente: oye y te asombra Capuleto. (poniendo la mano en la espada)
Conoce en fin de tu venganza el blanco.
mira en este frenetico horroroso
que en medio de tu familia has educado
Ayuntamiento de Madrid

un monstruo que asimismo se aborrece:
que si tu hija adora: que te vende ingrato:
un hijo en fin de Montengon: Romeo.

Cap. Romeo... Santo dios! — Rubio dios.

Jul. Que has pronunciado?

Rom. Oye todo el horror de mis delitos.
Esta homicida y sanguinaria mano
acaba de matar al hijo tuyo.

Cap. O venganza! oh furor! tiembla inhumano,
tiembla,... defiendete. (saca la espada)

Rom. Hiere, traspasa. (present.e el pecho)
He aqui mi corazon.

Jul. Desesperado,
que vas á hacer?

Cap. Defiendete repito,
defiendete, ó sino....

Ayuntamiento de Madrid

Rom. Venga tu agravio.
Si, tu debes vengár al hijo tuyo,
y yo debí salvár á un padre q. amo.
Jul. Tened...
Cap... Hija cruel! Y tu, perversa,
tu misma intentas desarmar mi brazo!
Cobarde! Ya lo sé! Tu bién conoces
cuanto vale ese ardor sobre mis años:
cuanto vale ese pecho sin defensa
de un anciano á la vista presentado.
Huye infeliz, y mi vista lejos
esconde ese semblante desgraciado,
escondelo y evita á mis furores
que caigan sobre ti... No sabes cuanto
puede un padre frenetico q. llora...

Escena 6.ª

Albor. y un Capitan.

Cap.ⁿ Sabedor de esas lagrimas Fernando 1.º
os viene tierno á consolar, y en breve
llegará con su Corte á este palacio. (vase)
Cap. Y yo voy á implorar de su justicia
el vigor y el poder. Tiembla, malvado.
No pienses, no, escapar al furor mio:
la prision, los tormentos, el cadalso,
ser oprovio del cielo y de los hombres,
ó esclavo padecer de los esclavos
todo es igual á mi rencor si logro
verte á ti perecer. (vase furioso)

Escena 7.ª

Romeo y Julieta.

Rom. Habla á Fernando

Ayuntamiento de Madrid

excita su piedad con tus acentos
en favor de este amante desdichado.

Int. _ Tu vivirás conmigo eternamente
ó los dos moriremos abrazados. 2º

Fin del acto
3º

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Leg.º 33. N.º 24.

Tea 1-63-6, A

Romeo y Julieta.

Acto 1.º

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Sil. 2~~3~~ª 6 Guãs; emp.n

Acto 1.º

Scena 1.ª

Fernando y Capuleto.

Fern. Tu llanto es justo, si: lamenta, llora
la muerte de tu hijo. No pretendo
que al olvido la des en este dia;
que aun brota sangre su rasgado pecho,
pretendo si, que para siempre acaben
las atroces venganzas en mi reyno:
que hagais la paz.

Cap.. La Paz... ya no es posible....
guerra y muerte respiro.

Fern. Capuleto,
si un hijo pierdes hoy, que tanto amabas
otro puedes lograr.

Cap. Como?

Ayuntamiento de Madrid

Fer. Romeo

es virtuoso y á Julieta adora.

Cap. Que pronunciais? Callad... de rabia tiemblo!

Y quereis que yo entregue al asesino

de Teobaldo, la mano y el afecto

de Julieta? Quereis...?

Fer. Acaso pudo Romeo...?

Cap. Pudo, lo fué, fué ese perverso

el matador de su mayor amigo,

Por salvar á su padre, de tormentos

llenó mi ancianidad...

Fer. Y de su arrojo

quieres vengarte?

Cap. Si; vengarme quiero.

Fern. No Capuleto! No... su involuntario

herror perdonarás... asi lo espero.

Ayuntamiento de Madrid

Cap. En vano. Morirá.

Fern. ¿Y asi te entregas

á los furores? Bien, sigue ese ciego

impulso, y nazca la infernal discordia

y la desolacion, y deja yermo

mi estado todo por saciar tu rabia...

tú lo anhelas...

Cap. Y vos, que yo indefenso

me abandone al furor de mi contrario.

Fer. ¿Que pudo hacer el infeliz Romeo

viendo á su padre perecer? ¿Acaso

abandonarle al inminente riesgo?

No es inhumano, no. Yo vi sus ojos

lagrimas derramar en el momento

que en Montengon reconoció á su padre.

Lloraron de ternura y yo con ellos.

Ayuntamiento de Madrid

Cap. Mi muerte.

Fer. No, Capuleto.

G.n B.a dra. a.

Cap. Si, mas yo primero
la suya gozaré.

Fern. Corre, inhumano,
corre y esgrime el vengador acero;
comboca á tus parciales y fomenta
la voraz sedicion en todo el pueblo.
Nada perdones; á tu rabia caigan
tus enemigos, caigan y el incendio
consuma la Ciudad; tala los campos,
y conduce á tu principe al estremo
del infortunio!

Cap. Basta!

Fer. Ante tus ojos
las inocentes víctimas muriendo

Ayuntamiento de Madrid

mira; y goza sus debiles gemidos:
cubre las calles de un torrente inmenso
de irviente sangre que tu planta inunde:
triunfa, y vuelve á tu alcazar ya desierto
sobre tristes cadaveres que exâlen
al hollarlos tu pié, su ultimo aliento.

Cap. Que horror! que horror! A tan horrenda imagen
no puedo resistir, gran Dios!

Ter. Tu pecho
no se estremece?

Cap. Si.

Ter. Refrena, amigo,
tu colera, y escucha los acentos
de tu antigua virtud. Ah! Nunca, nunca
de atroz desolador el nombre horrendo
manche tu fama.

Ayuntamiento de Madrid

Cap. Principe, las paces
hare: mas permitid que ese himeneo
se difiera, entretanto que mis ojos
agotan estas lagrimas q.^e vierto.
Fer. Ven á mis brazos, ven querido amigo
defensor dela Patria... Yo concedo
á tu virtud la dilacion que pides. //
Mas ya se acerca Montengon.
Cap. ó cielos.

Escena 2.ª

Dhos. Montengon y Romeo.

Fer. Llega pues, Montengon, y el temor deja.
Ya Capuleto te perdona.
Mont. Es cierto?
Triunfaste de ti mismo?
Cap. Ya he triunfado,

Ayuntamiento de Madrid

Rubio dra á.

y ya perdono tu furor sangriento. 5

Rom. O Duque! ó Capuleto! o padre mio!

Permitid que en tan placido momento

bese de entrambos la paterna mano.

Duq. Vivid en fin los dos. Goce mi pueblo

la reconciliacion mas venturosa.

En medio de las tumbas, en el centro

del negro panteon donde reposan

en eterna quietud vros. abuelos;

á mi presencia y de mi corte augusta

renovad el sagrado juramento

de conservar la paz que en otros dias

con santa religion guardaron ellos.

Alli sobre sus aridas cenizas

envainad para siempre los aceros,

que la discordia en vra. mano puso;

Ayuntamiento de Madrid

y contentos formad un lazo eterno
donde nazca la paz. Asi vosotros
mi delicia sereis, y á Vro. egemplo
tendré vasallos que mi nombre ensalcen...
Ya los dos suspirais y ya os advierto
llenos de compasion...

Mont. Alla en las tumbas
nos veremos despues... Allá en su centro
morirán para siempre nuestros odios!

Cap. Admira en fin el generoso esfuerzo
que hago por ti. A pesár de mi infortunio
y á pesár de la sangre, me vencieron
la religion, la patria, el Duque. Vivo,
tu hijo vive, y el mio entre los muertos
venganza clama, y mi venganza espera.
Como enemigo, mi valiente acero

Ayuntamiento de Madrid

á arrancarte la vida bastaria:
mas como amigo hasta el postrer aliento
lanzaré en tu favor: daré al olvido
de mi ternura el miserable objeto;
y á tu hijo por la sangre que me roba
la sangre que me resta doy en premio.

Escena 3.ª

Dhos. y el Capitan.

Cap.ⁿ Señor, los enemigos derramados
por la Ciudad preparan en secreto
algun motin.

Ber. – Yo corro á prevenirlo.
Tu manda á mis soldados Capuleto.

Escena 4.ª

Montengon, Capuleto Romeo.

Cap. Tu en mi Alcazar y en la ausencia mia

Ayuntamiento de Madrid

dispon, ordena, cual si el mismo dueño
fueras de su familia. Entre tus brazos
á mi Julieta sin temor entrego.
¿Puedo hacer mas por ti? Si en tu memoria
se alverga aun de la venganza el fuego
calmate, Montengon; piensa, medita
lo que acabo de hacer, y á cuanto precio
adquiero tu amistad. (v.e)

Rom. Sobre nosotros
descienda un rayo desde el alto cielo
y nos consuma sin piedad, si el odio
vuelve á vivir jamas en ntro. pecho.

Mont. ¿Eres mi hijo?

Rom. Si. ¡Vras. palabras
me hacen estremecer.

Mont. Preves Romeo

Ayuntamiento de Madrid

los misterios que voy á declararte?

Rom. Que me decis?

Mont. Escucha; y reuniendo

cuanta fuerza y valor el hombre tiene

preparate á temblar á mis acentos.

Sabes que el padre soy de tu hermana?

Rom. Si, Señor; ya lo sé.

Mont. Pues ya murieron.

Rom. Eterno Dios!

Mont. De este fatal recinto

al Palacio de Pisa fui con ellos,

y allí la furia y vengador encono

con sangriento rencor me persiguieron

un falaz monstruo, un inhumano tigre

supuso que yo fuese el turbulento

origen de un motin, y de una torre

Ayuntamiento de Madrid

en el obscuro subterraneo horrendo
inocente y sin pruebas me encerraron.

Mon. Con vuestros hijos....

Mont. Ay! Escucha el resto.
Alli pasamos tres amargos dias,
cuando agitado de terror mi pecho,
un sueño tenebroso me presenta
que redobla el furor de mis tormentos:
tiemblo y despierto y en mi seno busco
el terrible temor que estoy sintiendo.
Yo no lo encuentro en mi, corro azorado
donde mis hijos duermen, y su aspecto
y su ademan y dolorosa angustia
me declararon mi destino horrendo.
Alli dormidos, al rigor del hambre
palidos espirando, en ronco acento

Ayuntamiento de Madrid

clamaban padre, y derramaban llanto.
Rumor se escucha entonces, y al momento
despiertan y se abanzan esperando
que llegare el piadoso carcelero
á sostener su fallecienté vida.
Callan, y escucho, y palpitante advierto
al ~~resonante acento~~ repetido golpe de las picas
y de las piedras el rodar violento
que de la torre las antiguas puertas
para siempre cerraban los perversos,
horrorosas murales fabricando.
Sin llanto enmudecí: triste, muriendo,
vuelvo los ojos y á mis hijos miro
que lloraban su mal, cuando en silencio
yo ocultaba mis lagrimas. Entonces
cien veces espiré.... murió Dolveo,

Ayuntamiento de Madrid

murió Severo, y espiró Reymundo,
y yo bebí su sangre en alimento.
Vacilando Reynaldos se levanta
y en mi clavando su mirar tremendo
vive, que tu nos vengarás, ó padre,
dijo, y lanzó su postrimer aliento.
Mon. Que es lo que oigo, gran Dios!
Mon. Yo solamente
quedé con vida en el fatal encierro,
pero indignado de vivir. Y entonces
arrastrando, llorando y repitiendo
mis voces, y las sombras abrazando
ya estrechaba conmigo á los horrendos
cadaberes queridos: ya besaba
sus yertos labios: y á la par con ellos
sobre la tierra funeral tendido

Ayuntamiento de Madrid

logrando en fin mi doloroso sueño;
hasta que á libertarme de improviso
mis amigos intrepidos corrieron.

Rom. Yo me abraso en furor! De crimen tanto
castigasteis al fin ese perverso?

Mont. Hijos él no tenia, y cuando ansioso
fui yo á vengarme en su execrable pecho
mi venganza burló por que acababa
de morir con honor tranquilo y lleno
de años y de gloria.

Rom. ¿Y donde la venganza
quereis, Señor, llevar si murió el reo?

Mont. El Reo está mas cerca q.^e imaginas.
Toma {le da un puñal.}

Rom. Y á quien debo matar? ~~decid~~?

Mont. Al resto
de los traydores. A su crudo hermano

Ayuntamiento de Madrid

autor de mi desdicha y mi tormento.

A Capuleto.

Rom. Santo Dios, qué escucho?

A Capuleto?

Mon. Sí.

Rom. Para ese intento

de víctima cambiad ó de acero.

Mont. Y no es sola su muerte la que quiero:
~~No, no es su muerte la que yo deseo;~~
quiero que antes, y á sus mismos ojos
~~tu, sí, la de un objeto que es mas debil,~~
la sangre viertas de un mortal mas debil....
la de Julieta en fin.

Rom. Un amor tierno

ha unido nuestras almas para siempre.

Mont. ¿Y que, no temes que con este acero

rompa yo tus entrañas escuchando

tan fatal confesion?

Rom. Ved á que exceso

Ayuntamiento de Madrid

me arrastrais!.. Un anciano y una amante!

Mont. Yo anelo mi venganza.

Rom. Y que os hicieron?

Mont. Que me hicieron? Gran Dios! ¿Pero respondes

perfido á mi furor? ¿Cuando estoy viendo

la sangre del verdugo de mis hijos

asi desmaya tu cobarde pecho?

Que me hicieron!.. Pregunta al fiero tigre

si cuando herido y en venganza ardiendo

bramaba de furor, si entonces supo

inventar aquel horrido tormento,

de hacer morir ante su mismo padre

los tiernos hijos palidos y ambrientos?

Que me hicieron! Pregunta á tus hermanos

si al despedir el postrimer aliento

pensaron que lograran algun dia

Ayuntamiento de Madrid

mi sincero perdon los capuletos?
¿Que me hicieron? ¡Traidor! Cual fue, respondo,
su barbara impiedad, cuando gimiendo
victimas tan queridas, á mis plantas
me ofrecieron su sangre en alimento?
Que me hicieron! Cruel! el cielo airado
me privó para siempre del consuelo
que ansiaba en mi dolor... Yo, yo queria
en el monstruo feroz y á mi deseo
mi venganza saciar; y hora qe. un hijo
de aplaudido valor gozoso encuentro
y que parece señalado ha sido
á seguir mi rencor, cuando contemplo
que ningun capuleto libertarse
puede á mi obstinacion y su ardimiento
cuando ...la voluntad solo, me basta,

Ayuntamiento de Madrid

y el puede herir sin timidez, le veo
á tan perfido amor abandonarse
olvidando su honor!

Rom. Tal vilipendio
de vro. labio solamente escucho!
Antes pierda la vida que indefenso
llegue yo á abandonar al padre mio.
Mas por suerte, Sr. no esteis creyendo
que para amancillarme en los delitos
á vros. brazos me volviera el cielo.
¡ Yace apenas mi amigo en el sepulcro?
¡ Apenas ese anciano (sin egemplo)
la paz confirma y su preciosa sangre
os entrega tranquilo y satisfecho,
cuando iracundo y de venganza armado
su esterminio quereis y el de sus deudos

Ayuntamiento de Madrid

el de su sangre toda, y que á Julieta
traspase el corazon mi propio acero?
Soy soldado, Señor; si son precisos
para vengaros mi valor y esfuerzo
vedlos prontos aqui; mas este brazo
usa tan solo de gloriosos medios.
Mostradme la venganza por la senda
de la virtud y honor, y al punto vuelo
á derramár esa funesta sangre
y á vindicár por fin vuestros derechos;
mas si es forzoso cometer un crimen
jamas el crimen morará en mi pecho.

Mont. Que oigo?, ¡Tal es la desventura mia!
Tal es de tus hermanos lastimeros
el fiero mal, cuando venganza claman
que nadie escucha su angustiado acento!

Ayuntamiento de Madrid

¿Sabes tu cuantas penas y martirios
he sufrido despues de aquel encierro?
En un monte habité, y allí invocando
al furor de la muerte, odiando al cielo
y á la luz, y á la noche, en voces roncas
á mis hijos llamaba en los desiertos....
Entonces de improviso ante mis ojos
se presentaban con dolor muriendo....
y aquí los veo aun.... miro sus rostros
su palidez, su moribundo aspecto,
y su muerte fatal.

Rom. Tan triste cuadro
apartad de mis ojos!

Mont. Sí, ya es tiempo
de q.^l yo muera: en la horrorosa tumba
Sepultareme al ~~ban~~ ~~por~~ fin: mis hijos tiernos

Ayuntamiento de Madrid

allí veré... yo tiemblo... yo vacilo...

Rom. Permitid que en mis brazos...

Mon. Huye lejos

Cruel, ó venga tu espantosa muerte.

Rom. Señor...

Mont. Mis hijos!

Rom. Disipad os ruego

ese funesto error... pensad...

Mont. Mis hijos...!

Rom. Pensad Señor en tanto que yo os quedo.

Mont. Mis hijos! Donde estan?

Rom. Apaciguaos

ó caigo á vros. pies.

Mont. Quien? Tu, perverso!

Rom. Vivid, vivid.

Mont. Oh! Nunca sea.

Ayuntamiento de Madrid

Yo me odio sin piedad; yo me detesto.

Rom. Sobrado tiempo ya por mi hermano
vros. ojos sus lagrimas vertieron.

Mont. Los Capuletos moriran, lo juro: 3.º
torno á jurarlo: moriré con ellos,
y hasta en el fondo del sepulcro frio
maldecirlos sin fin será mi ~~anelo~~ empleo.

Rom. Ah! No os mancheis con traidores homicidios.

Mont. Olvida ya esos nombres tan horrendos
de homicida y traidor, que ya no existen
para mi.... El alma mia ha largo tiempo
se goza en el rencor: ¿Y no se abrasa
con la venganza ni el furor tu pecho;
como el mio feroz, cuando tu vista
divisa algun horrible Capuleto?
Podrás amarle tú siendo hijo mio?
~~Como á cualquier otro hombre amarle puedes~~?

Ayuntamiento de Madrid

Rom. ¿Y si es un hombre al fin odiarle puedo?
Él es, sabed, el que amparó mi infancia;
¿y forzoso será que el hijo vuestro,
el ingrato mas vil, la vida arranque
á quien le dió sus brazos y el sustento?
¿Será forzoso que á mis ojos muera
mi noble bienhechor? ¡Y q.e á este exceso
quiera mi mismo padre envilecerme!...
Vos engañais á la justicia, al cielo,
á la fé, á la razon...
Mont. Para perderme
eso mismo los perfidos hicieron.
Rom. Aplacaos señor; el honor pide....
Mont. Sangre.
Rom. Piedad.
Mont. Venganza.

Ayuntamiento de Madrid

Rom. Aquese intento
desechad padre.
Mont. No! sangre y venganza....
sangre y venganza solamente quiero. 2.º

Fin del acto
1.º

Ayuntamiento de Madrid

[illegible] se en termino al fin [illegible]

[illegible] el que [illegible]

y ferozes [illegible]

el [illegible]

2.ª ¿quien le dió sus brazos y [illegible]?

Tan feroz y tan [illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible] en la [illegible]

a [illegible]

Alm. ¿Para perdonar?

[illegible]

Mon. Aplacar [illegible] el [illegible]?...

Alm. Siempre.

Mon. Piedad.

Alm. Venganza.

Ayuntamiento de Madrid

L.º 31. N.º 24.

Tea 1-63-6, A

Romeo y Julieta.

Acto 5.º

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

D.ª 2.ª Y.z ~~Acto 5.º~~ G.n dra
emp.n

Scena 1.ª

Julieta, Flavia.

Flav. ¿A donde incauta tu dolor te lleva?
¿donde caminas, donde? Entre el silencio
y triste lobreguez de estos sepulcros
que buscas infeliz?

Jul. Busco á Romeo.

Flav. No está.

Jul. Le esperaré, vendrá á este sitio
á estrechar el terrible juramento
y le diré mi mal. Sabrá el designio
de su barbaro padre. Ese hombre fiero
no desea la paz... Flavia, mi muerte,
la muerte de mi padre es su deseo.

Flav. Te engaña tu afliccion. ¿Pues q.e Fernando

Ayuntamiento de Madrid

no aplacó su furor? ¿Su mismo acento
no pronunció amistad...? Vuelve, Julieta
á tu agitado espíritu el sosiego.

Jul... El sosiego! Jamas: en esas Urnas
solo le encontraré.

Flav. ¿Y asi al despecho
sin razon te abandonas?

Jul. ¡Me abandono!
sí, me abandono. Para siempre huyeron
la esperanza y amor que me alagaban,
y horror tan solo y mortandad espero.
Triunfará Montengon: en una carta
que escribió á sus infames compañeros
y ha interceptado Alberico, les manda
venir armados. En el mismo tiempo
de ir á jurar la paz, mi triste padre

Ayuntamiento de Madrid

y yo, á su mano airada moriremos....

Ni su furor perdonará esas tumbas.

Flav. Que es lo que oigo? gran dios! A tal extremo

puede arrastrarle su furor!

Scena 2ª

Dhas. y Romeo.

Rom. Julieta!

Jul. Ah! mi libertador! salva Romeo,

salva á mi padre, y á tu fiel amante:

corre no tardes.

Rom. Que dolor acerbo

rompe tu corazon? Lloras? Que temes?

Jul. A tu padre cruel.

Rom. Tambien yo temo

su venganza y su colera, y q.e falso

jure las paces con mentido acento.

Ayuntamiento de Madrid

Es inflexible.

Jul. Atroz, inexôrable....

Mira su Corazon en este pliego.

Rom. Tiemblo al mirarle." Intrepidos amigos, (lee

" llegó de esterminár los Capuletos

" el momento feliz. Cuando á las tumbas

" me acerque á pronunciar el juramento

" de engañosa amistad, vros. puñales

" clavad sin miedo en los infames pechos

" de sus parciales barbaros. Julieta

" y su padre á los golpes de mi acero

" sin vida quedaran. Despues q.l todos

" hayan lanzado el postrimer aliento

" para saciar la sed de mi venganza

" los sepulcros romped de sus abuelos,

" quemad alli sus perfidas reliquias

Ayuntamiento de Madrid

„ y las cenizas esparcid al viento.
„ Montengon." — Ah cruel! Padre inhumano!
¿ Y yo te debo el ser? Gran dios! ¿ que es esto?
¿ Pretende asi satisfacer su encono?
En vano, en vano con ardientes ruegos
calmarle quise: en vano ante sus plantas
me arrogé á suplicar; y en vano fueron
mis dolorosas lagrimas vertidas,
pues no bastaron á ablandar su pecho.
Gran dios!

Jul.. Es este el galardon dichoso
que esperaba mi amor? Es este el premio
de la virtud? Y tu perjuro padre
insensible desprecia los acentos
de la naturaleza?

Rom. Si, Julieta,

Ayuntamiento de Madrid

y quiere que á mis piés mire sangriento
y palpitante el corazon que adoro.

Jul. Lo verás, lo verás, y en el impreso
tu imagen y tu amor y mi desgracia.
Tu padre entonces de placer cubierto
se gozará en mi sangre derramada.
Tu la verás correr por este suelo.

Rom. Cesa, cesa ... que horror! Antes que llegue
yo mismo armado le saldré al encuentro
y su traicion publicaré. Fernando
lo sabrá por mi voz y todo el pueblo.
mas ¿ que digo? infeliz! ¿ En mis furores
asi me olvido del amor paterno?
Por que me separó de mis hermanos
la desgracia? por que? Por que con ellos
no fenecí? Mi corazon entonces

Ayuntamiento de Madrid

sin este amor que le destroza, abierto
viera el sepulcro sin temor.. ¡ Luchando
hora en ansias mortales!, si, los cielos
y la tierra tambien, y los abismos
se gozan en colmarme de tormentos.

Jul. Mira el sepulcro alli donde reposa
para siempre jamas mi hermano tierno.
Le ves? En breve yacerá á su lado
el postrer sucesor de Capuleto,
y este anciano despues junto á sus hijos....

Rom. Tu padre que el dolor compadeciendo
demi affligida infancia, en su palacio
me recogió, me prodigó el sustento,
como á tu hermano me educó en las armas,
y se gozó en mis lauros y trofeos.
en vez de eterna gratitud, la muerte
recibirá de Montengon? Yo tiemblo

Ayuntamiento de Madrid

y me horrorizo.

Jul. ... Amigo, para siempre

despidamonos: Huye... otro remedio

no queda á mi dolor.! Huye á otros climas

con mi padre infeliz. Salva á lo menos

á ese anciano á quien debes tus virtudes,

y sea yo sola el miserable objeto

que sacie la venganza de tu padre...

gozosa moriré...

Rom. Yo no me ausento,

no lo esperes.

Jul. ... Oh Dios! Asi inhumano

á mi padre abandonas en el riesgo?

No me amaste jamas.

Rom. Y tu pretendes

que te dege morir? ¿Quieres q.e huyendo

pague tu amor? ¿Que la terrible imagen

Ayuntamiento de Madrid

de tu cadaber destrozado y yerto
lleve impresa en el alma?... No es posible.
Jul. Pues verás perecer á Capuleto:
verás á Montengon en sangre tinto
con su mismo puñal romperme el pecho.
Rom. No lo veré... si el universo todo
en nuestro daño se conjura, tengo
este acero fatal para librarme
de su furor, y sacudir el peso
de tantas desventuras. No me es dado
contra mi padre combatir, ni puedo
alejarme de tí; mas sí, atrevido,
romper mi triste corazon primero
que ver morir á la que tanto adoro.
Jul. Hay mas que padecer, sagrados cielos!...
¿Y asi te abates? ¿Con tu muerte acaso
me podrás libertar? ¿Podrás muriendo

Ayuntamiento de Madrid

á Capuleto defender? El solo
te deberá el vivir, si á otros imperios
con el te alejas.... Paga sus cuidados;
vuelvele un hijo que mató tu acero.
Dejame á mi gozár en el sepulcro
del silencio y la paz, y allá en su seno
sofocár para siempre este Cariño
que desde la niñez reinó en mi pecho.

Rom. Reinará... vivirá.... siento en el alma
la desesperacion.... siento el infierno....
á encontrarlos Camino....

Jul. O Dios! detente.

Rom. Yo los encontraré.

Jul... Salva, te ruego,
á mi padre, y perezca esta infeliz.

Rom. Perecer tú!.. Jamás. (vase)

Ayuntamiento de Madrid

Escena 3.ª

Sil. 13.ª 215.ª Acomp.to
Guas. con luces
Dcha. a

Julieta, Flavia.

Jul. Tente Romeo....

Se fué, se fué, y en soledad y lloro
me deja... ¿donde buscaré consuelo
á mi amargo dolor? Tumba horrorosa,
Tumba que guardas el cadaber yerto
de mi querido hermano; esconde, esconde
á esta infeliz en tu profundo seno.

Flav. Julieta...

Jul. Dulce amiga.

Flav. Enjuga el llanto:
consuela tu dolor.

Jul. Flavia no puedo....
Ay! No conoces lo que sufre el alma,
ni cuan terrible agitacion padezco.

Flav. No lo ignoro. Tambien el alma mia

Ayuntamiento de Madrid

siente tu adversidad y tus lamentos.....
Por ti corren mis lagrimas.

Int. - No llores,
no, mi desgracia: llora aquel momento
en que naci.... desde la misma cuna
solo he visto traicion y mortandad,
y hasta la muerte me seguirán. El placido recreo
de mi edad juvenil, todo fué llanto;
y será horror mi postrimer aliento.....
Veré á mi padre perecer: mi amante
perecerá con el, y ese perverso
ese infiel Montengon en mis entrañas
satisfará por fin su odio postrero.
Esta es mi suerte venturosa.

Flav. - Amiga
calmate y vuelve hacia el hogár paterno:
yo te acompañaré.

Ayuntamiento de Madrid

Jul. No he de seguirte.

Aqui á mi amante, sin temor espera.

Flav. Huye misera: corre, que se acercan

los rivales y el principe y el pueblo.

Escena 2.ª

Dhas. Fern.do Monteng.n Cap.to Sold.s y Cortesanos.

Fer. Llegó vasallos el dichoso instante

que os prometi gozar. Todo mi reyno

verá en el lazo de amistad ahora

unirse á Montengon y á Capuleto.

Cap. Y aun mas, ó Duque: Montengon consiente

que despues nuestros hijos en el templo

con los lazos de amor, la paz afirmen.

Jul. .. Es posible gran dios!

Fer. Yo lo deseo

y mi pueblo tambien.

Flav. Dichosa amiga

Ayuntamiento de Madrid

en placer se trocaron los tormentos.

Jul. -- Que incertidumbre!

Mont. -- Acabaran los odios G.n dra

hoy mismo y el furor: yo lo prometo.

Flav. Y vacilas aun?

Jul. Aun teme el alma!

Fern. No temas, no, Julieta. Tu himeneo

pondrá fin á la guerra y los estragos

que á vras. dos familias afligieron.

Mont. -- En brebe te verás afortunada.

Jul. Ay Flavia, donde se hallará Romeo!

Fern. Llegad pues á esas urnas donde yacen

vros. mayores en reposo eterno

y jurar por sus aridas cenizas

fraternidad y amor.

Cap. Mi juramento

sacrosanto escuchad. Ante vosotras

Ayuntamiento de Madrid

sombras de nuestros inclitos abuelos,
juro la paz á Montengon: yo juro
su vida defender y sus derechos:
amarle para siempre como hermano,
y olvidar los rencores de otro tiempo.
Juro en fin, por el Duque, en sacro nudo
enlazár á Julieta con Romeo.
Ahora en señal de amor dame los brazos
y jura Montengon.

Mont. Quieres perverso
que yo te jure paz? Muerte te juro.

Escena 5.ª

Dhos. Romeo que sale por el fondo corri-
endo hacia su padre que está á espaldas de el.

Rom. Padre! { Montengon saca su puñal p.ª herir á Montengon y descarga el golpe en su hijo que llega precipitado y se interpone entre los dos.

Mont. Muere traidor!

Rom. Yo soy quien muero...

Ayuntamiento de Madrid

Fer. Soldados....

Jul. Ay de mi!

Rom. Ya estais vengado. (á su padre)

Jul... O Dios mi amante....

Rom. Vro. mismo acero 1.º
rompe mi corazon: por vra. rabia
dejasteis de ser padre... Al fin vencieron
á pesar de mi amor vros. rencores,
y yo inocente á sus impulsos muero....
A Dios tu, mi adorada.... á Dios Julieta.
Ay! para siempre á Dios. (muere)

Fer. En un tormento
acabarás tus dias traidor. Guardias
aseguraos de el. Reciba el premio
debido á su furor.

Jul.. Barbaro Padre,
de tu mismo hijo matador sangriento,

Ayuntamiento de Madrid

gozate en su cadaber,... goza ahora
el triunfo de tu colera... el objeto
de tu venganza soy; pero mi muerte
no deberé á esa mano que estoy viendo
teñida en la sangre de mi amante!...
[Le veis palido, inmovil... Dulce dueño.
A Dios amado Padre, a Dios... tirano
mira cumplido tu feroz deseo. (se hiere)

Cap... Tente Julieta... ~~oh Dios~~!

Mar. ~~Se hirió~~..!

Jul... ~~Dejadme~~ A Dios padre... Dejadme
espirar en los brazos de Romeo. (cae junto á el

2.º

Fin

Ayuntamiento de Madrid